

RESEARCH ARTICLE

LA MINERÍA EN EL CAÑÓN DE BOLAÑOS: HISTORIA, RELIGIÓN Y SOCIEDAD

Mining in the Bolaños Canyon: History, Religion and Society

María Teresa Cabrero G.

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México
(cabrerot@unam.mx)

RESUMEN. Este artículo ofrece una síntesis histórica de la minería en la región de Bolaños (Zacatecas-Jalisco, México) a partir del descubrimiento de vetas de plata. Describe la intervención de las autoridades desde la época colonial hasta nuestros días y los periodos de auge y decadencia que tuvo hasta el cese de la actividad minera en la actualidad, sin que ello implicase el agotamiento del mineral.

PALABRAS CLAVE. Minería; cañón de Bolaños; historia; religión; sociedad; México.

ABSTRACT. This paper presents a historical synthesis of mining in the region of Bolaños (Zacatecas-Jalisco, Mexico) from the discovery of silver veins. It describes the intervention of the authorities from colonial times to the present day and the periods of rise and decline until the cessation of mining activity at present, without implying the depletion of the mineral.

KEYWORDS. Mining; Bolaños Canyon; history; religion; society; Mexico.

INTRODUCCIÓN

La región de Bolaños se encuentra enclavada en la Sierra Madre Occidental, por lo que presenta un paisaje agreste limitado por altas montañas a través de cuyo fondo discurre el río que lleva su nombre. El cañón principia en el valle de Valparaíso, Zacatecas, y corre en dirección sur hasta desembocar en el río Grande de San-

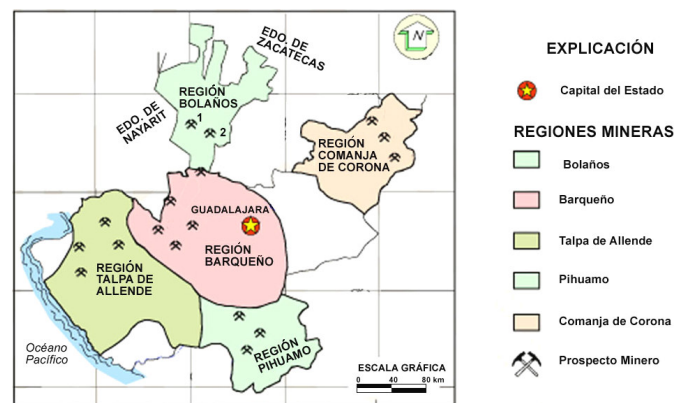


Figura 1. Zonas mineras en el Estado de Jalisco. Servicio Geológico Mexicano, Subsecretaría de Minería, Secretaría de Economía. <https://www.sgm.gob.mx/pdfs/JALISCO.pdf>.

tiago, en los límites con Nayarit; su longitud es de 320 km aproximadamente.

La composición geológica de las montañas es de origen volcánico, lo que la convierte en una zona con alto contenido en minerales codiciados por el hombre, como el oro y especialmente la plata (v. mapa, figura 1).

Estuvo habitada por grupos humanos por lo menos desde el inicio de nuestra era. Fueron sociedades complejas que ocuparon la zona con el propósito de establecer contactos comerciales con las comunidades asentadas en el noroeste de México, aprovechando el río como vía de comunicación fluvial. El interés principal era obtener la codiciada piedra verde: malaquita y turquesa; la primera fue explotada por los pueblos del norte y la segunda se encontraba en los yacimientos de Nuevo México (Cabrero 2007, 2020). Hacia mediados del siglo X, dichas sociedades habían desaparecido y solo

Recibido: 9-4-2021. Aceptado: 16-4-2021. Publicado: 26-4-2021.

quedaban algunos grupos sedentarios de menor nivel cultural llamados tepecanos, que eran descendientes de los tepehuanes del sur y ocupaban una pequeña porción del cañón al norte de la zona minera (Cabrero 2021), y hacia el sur se encontraban grupos nómadas de huicholes y coras que deambulaban por la región.

Varios estudiosos han descrito de forma excelente la historia de la minería en Bolaños, por lo que solo expondré una secuencia cronológica de los acontecimientos principales de mayor relevancia y las vicisitudes por las que ha pasado esta actividad económica desde su descubrimiento, muy pocos años después de la entrada de los españoles a la zona, hasta la actualidad.

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LOS ACONTECIMIENTOS DE CONQUISTA, SOMETIMIENTO DE LOS INDÍGENAS Y DESCUBRIMIENTO DEL CODICIADO MINERAL EN LA REGIÓN DE BOLAÑOS

Una vez conquistado el territorio del centro de México, las huestes españolas dirigidas por el capitán Nuño de Guzmán¹ se dirigieron hacia el norte del país con el propósito de conquistar nuevas tierras. Al llegar al lago de Cuitzeo, situado en el actual Estado de Michoacán, Guzmán designó a su lugarteniente, el veedor Pedro Alméndez Chirinos, para que continuara hacia el norte con rumbo a Zacatecas. Según la *Relación de la conquista de los teules chichimecas* escrita por Juan de Sámano:² «... El veedor halló muchas barrancas e ríos e malos pasos; aunque por ellas se hallaban algunas casas, eran muy pobres, que eran de chichimecas...» (García Icazbalceta 1866, t. II, p. 262). El relato se refiere a la región de la sierra de Tepec o Tepeque como designaron a las sierras de Nayarit y Bolaños³ (Tello 1968: 26, 127-150).

A la llegada de los conquistadores españoles a la región, en la tercera década del siglo XVI (1530), se encontraron con grupos tepecanos, huicholes y coras a

quienes llamaron «chichimecas», expresión referida a gente «salvaje».

Las minas se extienden por la parte media del cañón de Bolaños, cubren una amplia zona dentro de la cual surgieron los pueblos de Tepec, Huilacatlán, Chimaltitán, Bolaños, Pochotitán y San Martín de Bolaños. Su descubrimiento y explotación se llevó a cabo en diversas épocas a lo largo de los siglos hasta la actualidad.

De acuerdo con Ruiz Medrano (2014), el real de minas de San Martín Tepeque se fundó entre 1542 y 1549, solo una década después de la entrada de los españoles a la sierra de Tepec y de inmediato se formó el pueblo del mismo nombre. La primera veta que dio origen a este real (Gerhard 1996: 93) corría hacia el sur sobre el lado oeste del río; sin embargo, las explotaciones mineras durante los siglos XVI y XVII fueron intermitentes, es decir, había pequeñas unidades de extracción minera debido al constante enfrentamiento con los indígenas rebeldes que culminó en la Guerra del Mixtón (1532-1542), donde españoles e indígenas se enfrentaron y hubo una enorme masacre entre ambos bandos hasta concluir con la victoria española (Olveda Legaspi 2018; Carbajal 2002: 43).

En 1622 existió un pequeño real denominado «Los Reyes de Tepeque» que se mantuvo vigente hasta 1650, momento en que desapareció. No fue hasta 1705 cuando la exploración minera descubrió una segunda veta muy rica en los alrededores de lo que hoy es el pueblo de Bolaños, por lo que en 1730 se formó dicha comunidad (Valdés 2011). Esa veta dio origen a la explotación de gran cantidad de minas, lo cual atrajo la atención de Juan Bravo Medrano, conde de Santa Rosa, quien convenció al virrey, duque de Albuquerque, para establecer un distrito minero en la zona y, en 1707, formalizó su fundación denominándolo Santa Rosa de Albuquerque (Carbajal 2002: 46).

Así, lo que inicialmente se denominó como el real de San Martín de Tepeque, posteriormente Santa Rosa de Albuquerque, finalmente se convirtió, entre 1730 y 1735, en el real de minas de Bolaños e incluiría la zona en que estaban los pueblos de Tepec, Huilacatlán, Chimaltitán y Bolaños. Por último, en 1741 se constituye un nuevo asentamiento denominado San Miguel Pochotitán,⁴ donde existía la hacienda de beneficio de

¹ Nuño de Guzmán fue nombrado gobernador de Pánuco y, posteriormente, Presidente de la Primera Audiencia de México. Se dirigió hacia el norte para conquistar la provincia de los teules chichimecas (Razo Zaragoza 1963). La historia lo describe como un individuo despiadado (Tello 1968: 59-60).

² Fue capitán de las huestes que acompañaban a Chirinos y dejó el relato de las correrías que realizó con este último en 1530, denominado *Relación de la conquista de los teules chichimecas* (García Icazbalceta 1866, t. II, p. 262).

³ El nombre de Bolaños se debe al encomendero dueño de la primera mina, descubierta en 1548.

⁴ Pochotitán se ubica en los alrededores del pueblo de San Martín y únicamente se conserva el cementerio dentro de un rectángulo delimitado por una barda y la capilla situada en el lado este de dicho rectángulo. Se han preservado hasta la actualidad las tumbas de los personajes depositados en el siglo XVIII que, por ser de origen católico, nadie se atreve a saquear.

las minas de Santa Rosa de Albuquerque. Este último asentamiento dio origen al pueblo de San Martín de Bolaños, que se formó a principios del siglo XIX (Valdés 2011). Brading (1969) señala que en 1747 se inició el auge minero, pero no fue reconocido hasta 1752, cuando el virrey, conde de Revillagigedo, estableció la *Caja Real* en el pueblo de Bolaños.⁵ Añade que las principales minas se llamaban La Conquista, La Castellana, La Perla, La Montañesa y Zapopan.

En 1771, Antonio Bibanco⁶ registró dos minas más: La Crema y El Espíritu Santo y, además, tomó posesión de las minas antes mencionadas. Durante este periodo se registró el mayor auge de extracción de plata con reconocimiento mundial. Intervino una multitud de personajes descritos en las obras de Brading y Carbajal (Brading 1969; Carbajal 2000) hasta que se desbordó el río en 1798 e inundó las minas, destruyendo gran parte del pueblo de Bolaños y, en consecuencia, cesó la actividad minera, conservándose únicamente la minería gambusina (búsqueda de minerales en superficie). Los habitantes de Bolaños fueron abandonándolo hasta convertirlo en un pueblo fantasma, pero a principios del siglo XIX volvió a resurgir la minería y, con ello, la actividad humana.

Aun cuando no se especifican las causas que dieron origen al surgimiento del pueblo de San Martín de Bolaños, existe la posibilidad de que la inundación del río en 1798 y la destrucción de parte del pueblo de Bolaños propiciasen el movimiento de sus habitantes hacia el sur de la zona minera, formando así el nuevo asentamiento donde existía Pochotitán como hacienda de beneficio de las minas del real de Albuquerque.

De 1801 a 1810, las minas permanecieron con muy poca actividad minera por ser inestables y, además, por falta de financiamiento, porque el virrey Iturrigaray cerró la *Real Caja de Bolaños* en 1806 (Carbajal 2000: 196). En 1824 se constituyó la *Compañía Minera de Bolaños* con capital inglés, que explotó la mina Veta Grande y logró un contrato de 25 años; pero en 1849 desapareció por falta de personal y de capital (Carbajal 2000; Parra y Riguzzi 2001).

En el periodo siguiente, que duró más de medio siglo, la región de Bolaños permaneció con poca actividad minera; los escasos habitantes del pueblo se mantuvieron de la minería gambusina, buscando en superficie específicamente mercurio (azogue) y estaño.

⁵ Este edificio todavía se conserva en el pueblo de Bolaños y es conocido como la *Casa de la Moneda*.

⁶ El apellido de Antonio Bibanco es castellano antiguo; después se escribirá tal como se usa en la actualidad: Vivanco.

En 1910, un empresario estadounidense llamado L. Bradbury Jr. compra la *Compañía Minera de Bolaños* (*Bolaños Mining Company*) y, en 1926, crea también la *Compañía Minera del Cañón de Bolaños*. Ambas explotan la mina Veta Rica hasta 1930, cuando los mineros exigen mejores condiciones y agreden a Bradbury, quien decide cerrar la mina y abandonar Bolaños (Vázquez 2011).

La inactividad minera volvió a Bolaños y solo quedaba la actividad gambusina, pero en 1965 llegaron Héctor Dávila y su hermano, quienes compraron el fondo de las minas de Bolaños y el de las de San Martín de Bolaños,⁷ creando la compañía *Minerales de Bolaños S. A.* (Vázquez 2011); con ello se inicia nuevamente la actividad minera en la región. En 1973 construyen una planta de beneficio que llaman La Huichola, a donde llevaban el mineral de la mina Veta Rica. En 1980 se asocian con la empresa estadounidense *Kennecott Corporation* y, más tarde, hacen lo mismo con las empresas *Cypress* (1985) y *Quilma* (1992), pero en ese último año vuelven a tener conflictos con los mineros, por lo que dejan de funcionar las empresas estadounidenses. Este hecho marca el fin la minería en los alrededores del pueblo de Bolaños y se inicia la explotación de las minas en las proximidades de San Martín de Bolaños (Vázquez 2011).

En 1980, Dávila decidió trabajar únicamente en la mina Zuloaga, que había reactivado en 1974 y está ubicada en las cercanías del pueblo de San Martín de Bolaños. Funda en 1981 la *Compañía Minera El Pílon S. A. de C. V.* (figura 2), que funciona bajo su dirección hasta que en 1997 la *First Silver Reserve Inc.* adquiere el total de sus acciones, operando esta última hasta 2006, cuando la empresa canadiense *First Majestic Silver Inc.* compra esa compañía minera. La mina no deja de producir una gran cantidad de plata hasta que en 2019 vuelven los problemas con los trabajadores y cierra la empresa (Espinosa Campos 2014).

Aquí termina la historia de la explotación del mineral en Bolaños, desde su descubrimiento durante el siglo XVI hasta nuestros días. Héctor Dávila es, en la actualidad, director de *Minerales y Minas Mexicanas S. A. de C. V.*, pero no puede mantener los gastos de explotación y procesamiento que requiere la mina (Vázquez 2011). El recorrido histórico exhibe la riqueza minera-

⁷ San Martín de Bolaños está ubicado aproximadamente a 20 km del pueblo de Bolaños. Se ignora cuándo se fundó y no es hasta 1825 cuando aparece como ayuntamiento. Este pueblo es nombrado específicamente hasta la intervención de los Dávila en 1965.



Figura 2. *Compañía Minera El Pilón* (Gonzalo Vega Sánchez, Radio UDG, 2019).

lógica existente en esta región, que aún no está agotada. Muestra también la falta de interés de las empresas extranjeras y mexicanas por proteger al personal que las explotó. Me refiero a los mineros que fueron, en este caso, los directamente implicados y quienes día a día exponían sus vidas en las entrañas de la tierra.

MI LLEGADA AL CAÑÓN DE BOLAÑOS

Yo estuve trabajando en Chimaltitán, Bolaños y San Martín de Bolaños entre 1991 y 1997, por lo que tuve la oportunidad de conocer dichos pueblos. En el primero (Chimaltitán) me dieron albergue durante la temporada de 1991. Es una pequeña comunidad habitada por gente mayor, mujeres y niños que se mantienen del dinero que les envían los hombres que emigran al país del norte. El segundo (Bolaños) lo visité en 1992, año en que había dejado de trabajar la mina con capital extranjero. Durante la plática que sostuve con algunos de sus habitantes, me dijeron que los «gringos» (así denominan a los estadounidenses) no habían querido mejorar las condiciones de los trabajadores mineros y que, por ello, había estallado la huelga que terminó con el cierre de la mina y el posterior abandono de la empresa.

Me enseñaron el lugar donde vivían los dirigentes extranjeros; era una «colonia» en el exterior del pueblo en la que no podía entrar nadie a excepción de ellos. La colonia estaba cercada, presentaba casas muy bien construidas, con todos los adelantos tecnológicos modernos y jardines muy bien cuidados. El contraste con las casas de los mineros era abrumador. Durante mi visita

me tocó la suerte de ver «el cambio de vara» que hacen los huicholes⁸ ante las autoridades municipales. Esta ceremonia tiene la finalidad de indicar a los dirigentes que los reconocen y respetan, pero que ellos tienen su propio gobierno. Los habitantes de Bolaños fueron abandonándolo poco a poco hasta convertirlo nuevamente en un pueblo fantasma. Por último, el tercer pueblo, San Martín de Bolaños, es el único que se mantiene vivo gracias a la actividad minera.

Mi llegada a San Martín de Bolaños se debió a la negociación de los habitantes de Bolaños de alquilarme un lugar donde vivir mientras recorríamos los alrededores, por lo que nos vimos en la necesidad de trasladarnos a San Martín, donde me arrendaron una casa en la cual vivimos, mi equipo y yo, durante los cinco años que duró mi investigación arqueológica en la región. Este pueblo era de mayor tamaño que los dos anteriores, tenía movimiento social y económico gracias a la presencia activa de la mina ubicada a las afueras del mismo. Dicha mina contaba con una planta de beneficio donde se procesaba el mineral y cada semana se enviaba media tonelada de lingotes de plata que se cargaban en una avioneta. Debo aclarar que nunca supe el destino final de la carga de plata.

El pueblo tiene una escuela primaria y una secundaria donde se imparte una deficiente enseñanza⁹ y una cancha de fútbol, orgullo del pueblo, que se había construido ocupando el lugar de un cementerio antiguo. La iglesia data del siglo XIX. En la parte central del pueblo se encuentran el palacio municipal y la cárcel, situados frente al jardín central, con un kiosco en medio del lugar. Los habitantes lo llaman «el cuadro» y pasan las tardes del domingo sentados en bancas de hierro observando a la juventud (muchachos y muchachas) que le dan vueltas en sentido contrario con el propósito de establecer un probable casamiento en el futuro.

En este pueblo dejamos, como agradecimiento por habernos albergado y su colaboración en nuestro trabajo arqueológico (tuvimos alrededor de 60 peones durante las excavaciones que realizamos en los alrededores), un pequeño museo antropológico auspiciado por la UNAM donde, además de exponer las piezas arqueológicas descubiertas, se ofreció un extenso cono-

⁸ Este grupo étnico vive hoy día en la parte alta de la sierra que delimita el cañón; sus comunidades se distribuyen por la zona y bajan caminando periódicamente a Bolaños para abastecerse de comestibles.

⁹ Pude constatarlo a través de varios alumnos de secundaria que me enviaron cartas de agradecimiento. Sus escritos eran tan deficientes que podían compararse con los primeros años de primaria.



Figura 3. *Caja Real de Bolaños*. Fue la *Tesorería del Real de Bolaños* (1752) (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

cimiento de los habitantes prehispánicos que ocuparon el occidente de México.

Me dio mucha tristeza palpar la manera de vivir de los pueblos que habitan en esta pequeña parte de nuestro país y comprendí la ignorancia del pueblo mexicano que impide mejorar su situación y, con ello, permitir que vivan en mejores condiciones; esto incluye a todos sus habitantes, desde las máximas autoridades laicas y religiosas hasta el humilde minero y peón que se gana la vida exponiéndola cada día.

MONUMENTOS COLONIALES

Antes de tratar la sección religiosa que acompaña en cualquier lugar de conquista, mencionaré los monumentos coloniales presentes en el pueblo de Bolaños,



Figura 5. Fundidora del siglo XVIII conocida como *Casa de la Granada* (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).



Figura 4. *Casa de la Condesa*. Perteneció a Antonio de Vivanco (siglo XVIII) (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

edificados como resultado de la importancia que revisió la minería durante el siglo XVIII.

En 1752 el virrey, conde de Revillagigedo, ordenó que se construyeran las oficinas de la tesorería conocida como *Caja Real de Bolaños* (figura 3) con la finalidad de que en ella se cobrasen los derechos, marcasen la plata y se distribuyeran los azogues a los mineros (Carbajal 2002: 58). Hoy se conoce como la *Casa de la Moneda* y el edificio se conserva completamente. La *Casa de la Condesa* (figura 4), que fue la casa de Antonio de Vivanco, conde de Bolaños, en el siglo XVIII, se conoce también como *Casa del Gringo* porque un arquitecto estadounidense la restauró en 1970 y vivió



Figura 6. *Real Aduana* (1784) donde se cobraban los impuestos de las mercancías que llegaban al *Real de Bolaños* (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).



Figura 7. *Casa Real* donde vivió el primer corregidor, Diego Gorospe y Padilla (1754), hoy *Palacio de Gobierno Municipal* (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

en ella. También contamos con La *Casa de la Granada*, antigua fundidora del mineral, de la que se conservan solo algunos muros (figura 5) o la *Real Aduana* (1784) (figura 6), donde se cobraban los impuestos a las mercancías que entraban en Bolaños, de la que únicamente se han preservado algunos muros. Por último, habrá que mencionar la *Casa Real* de Bolaños de 1754, don-



Figura 8. *Hacienda Grande*. Casa donde vivió Nicolás López Portillo en 1810 (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

de vivió el primer corregidor, Lic. Diego Gorospe y Padilla (figura 7). Ya del siglo XIX, tenemos la *Hacienda Grande*, lugar de beneficio que funcionaba en 1810, propiedad de Nicolás López Portillo¹⁰ (figura 8) (*Monumentos Históricos del Municipio de Bolaños*, Gobierno Municipal de Bolaños 2015-2018).

LA CATEQUIZACIÓN EN EL CAÑÓN DE BOLAÑOS

Junto al movimiento conquistador del Nuevo Mundo, existió invariablemente la presencia religiosa con el propósito de impartir el catolicismo entre sus habitantes. La orden franciscana fue la encargada de cumplir esa misión durante la conquista de Nueva Galicia. En innumerables ocasiones, los militares españoles abandonaban los lugares para conquistar nuevas regiones, pero los sacerdotes permanecían en las localidades con el propósito de cumplir su misión evangelizadora.

En la región del cañón de Bolaños, esta orden se enfrentó de forma pacífica a los rebeldes indígenas en incontables ocasiones. Los franciscanos fueron víctimas de los nativos, pero su labor nunca menguó, dejando como testigos conventos e iglesias.

Fray Antonio Tello escribió la *Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco* en 1653, donde narra mu-

¹⁰ Este personaje se refiere al eclesiástico Nicolás López Portillo, perteneciente a la Hermandad del Santísimo Sacramento, Archicofradía del Real de Bolaños en 1806 y a la del Real Veta Grande de 1808 (Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, archivos visuales y sonoros).



Figura 9. Convento franciscano de Chimaltitán (1616) (Plan de Desarrollo Municipal Chimaltitán, Jalisco).



Figura 10. *Templo de la Playa* (1760) construido por franciscanos (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

chos de los acontecimientos acaecidos en Nueva Galicia e incluye la vida y sufrimiento de algunos de los religiosos de la orden franciscana que, en su labor incansable, dejaron su vida como testimonio en aras de sus creencias religiosas (Tello 1968).

De acuerdo con sus narraciones, en 1580 fray Pedro del Monte y fray Andrés de Medina dirigieron la construcción del convento de Chimaltitán, cuya obra se terminó en 1616. En la actualidad representa el orgullo de este pueblo, ya que se conserva parte del edificio y la iglesia continúa en funciones (figura 9) (Tello 1968, cap. CCVIII; Mota y Padilla 1973: 354).

En el pueblo de Tepec, los franciscanos edificaron una iglesia entre finales del siglo XVI y principios del XVII. La iglesia muestra un estilo churrigueresco en la fachada, pero quedó inconclusa por falta de dinero (De Regil 2011). En 1748, los habitantes del pueblo de Bolaños recibían los oficios religiosos de los frailes de Chimaltitán, pero a causa de conflictos entre los religiosos, el virrey, conde de Revillagigedo, ordenó en 1751 la construcción de una iglesia en el barrio de La Playa (figura 10), situado al sur del pueblo de Bolaños. La capilla fue dedicada a la virgen de Guadalupe. Este edificio muestra un estilo barroco churrigueresco en el frente (Sánchez 2011).

En Huilacatlán, localizado al norte del pueblo de Bolaños, los franciscanos construyeron una capilla dedicada a la Purísima Concepción durante el siglo XVIII (De Regil 2011). Asimismo, en el pueblo de Bolaños se encuentra la Parroquia Vieja (figura 11) y está dedi-



Figura 11. *Santuario Guadalupano* donde se venera a San José, patrono del pueblo. Antonio de Vivanco lo mandó construir en 1780 y permanece activo desde 1794 (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

cada a San José, patrono del pueblo (De Regil 2011); los habitantes actuales la conocen como el *Santuario Guadalupano* y la mandó construir Antonio de Vivanco en 1780.

Finalmente, habrá que agregar dos monumentos históricos del siglo XIX. Se trata de dos cementerios encerrados dentro de un cuadrángulo con una capilla en uno de los lados; el primero se encuentra en las afueras de San Martín de Bolaños y es conocido como el cementerio de Pochotitán y el segundo está ubicado en las afueras del pueblo de Bolaños. Por último, en esta localidad hay un puente colgante que atraviesa el río; fue construido en 1930 y se ha conservado hasta la actualidad (figura 12).

CONCLUSIONES

Se presentó aquí un recorrido histórico, describiendo a grandes rasgos una región minera muy rica pero inhóspita, muy alejada de las urbes coloniales y que, por desgracia, se conserva de igual forma hasta la actualidad, en pleno siglo XXI. En ella hubo periodos de bonanza y de escasez hasta su desaparición como zona minera y cabe mencionar varias constantes que se dieron a través de los siglos:

- La presencia de una riqueza mineralógica que fue explotada sin que se haya agotado todavía.
- El interés de hombres primero y empresas después, con amplios recursos económicos, por explotar el mineral y beneficiarse de ello.
- A su vez, el escaso y en ocasiones nulo interés de los propietarios y empresas mineras nacionales y extran-



Figura 12. Puente colgante que atraviesa el río Bolaños, construido en 1930 (Gobierno Municipal de Bolaños, 2015-2018).

geras por los trabajadores que extraían el mineral, propició reclamaciones, manifestadas a través de huelgas, con la consecuencia inmediata del abandono de los propietarios y el cese de la extracción del mineral.

d) Al cesar la extracción del mineral, los trabajadores optaron por abandonar el lugar y trasladarse a otro donde pudieran seguir trabajando de la misma manera. Solo así se explica la decadencia de los pueblos hasta convertirse en «pueblos fantasmas».

e) La región de Bolaños aún permanece aislada actualmente. Existe una sola carretera estrecha y en ma-

las condiciones como vía de comunicación con el exterior, además de dos pistas de aterrizaje de tierra (una en las afueras de Chimaltitán y otra en San Martín de Bolaños) donde llega una avioneta de 4 plazas que despega del aeropuerto de Guadalajara. La pista de aterrizaje situada en San Martín de Bolaños era empleada cada semana por la empresa minera para transportar el mineral procesado.

f) En los pueblos de Chimaltitán, Bolaños y San Martín de Bolaños solo hay un pequeño centro de salud que depende del gobierno municipal, atendido por un único médico y una enfermera; cuenta con escasa variedad de medicamentos, por lo que solamente solucionan emergencias leves. Las emergencias médicas más severas que surgen tienen dos opciones: salir por carretera a Tlaltenango (a 120 km de distancia) o a Colotlán (a 90 km de separación), donde hay servicio médico formalizado, o bien esperar la avioneta para llegar a Guadalajara. Ambas opciones se supeditan a la gravedad del paciente y a la solvencia del familiar del enfermo.

g) En la actualidad, el pueblo de Bolaños tiene pocos habitantes y desconozco la forma en que sobreviven. El pueblo de San Martín de Bolaños se mantuvo estable mientras funcionó la mina, pero, tras cerrar en 2019, esta comunidad está condenada a sobrevivir como la de Bolaños.

BIBLIOGRAFÍA

- BRADING, D. A. 1969. La minería de la plata en el siglo XVIII: el caso Bolaños. *Historia Mexicana* 18, 3: 317-333.
- CABRERO G., M. T. 1991. Cultura arqueológica de Bolaños (Zacatecas y Jalisco): una frontera cultural. *Ancient Mesoamerica* 2, 2: 193-203.
- CABRERO G., M. T. 2007. Un modelo de intercambio comercial para la cultura Bolaños, Jalisco, México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 28, 111: 217-245. El Colegio de Michoacán.
- CABRERO G., M. T. 2020. Costumbres mortuorias en el noroeste de Mesoamérica. *Arqueología Iberoamericana* 46: 98-110. <http://purl.org/aia/4610>. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4071480>.
- CABRERO G., M. T. 2021. Cerro Colotlán: última morada del grupo étnico tepecano. *Arqueología Iberoamericana* 47: 102-114. <http://purl.org/aia/4711>. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4592624>.
- CABRERO G., M. T.; C. LÓPEZ C. 2002. *Civilización en el norte de México II*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- CARBAJAL LÓPEZ, D. 2000. *El comercio y los comerciantes del Real de Bolaños, 1766-1810*. Campus Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- CARBAJAL LÓPEZ, D. 2002. *La minería en Bolaños, 1748-1810. Ciclos productivos y actores económicos*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara.
- CARBAJAL LÓPEZ, D. 2011. El Real de Bolaños: actividad minera y dinámica demográfica, 1740-1848. *Niuki* 12: 23-33. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- DE LA MOTA Y PADILLA, M. 1973. *Historia del reino de Nueva Galicia en la América septentrional*. Instituto Jalisciense de Antropología e Historia/INAH/Universidad de Guadalajara.

- DE REGIL FERNÁNDEZ DE LARA, C. 2011. Bolaños: ciudad y territorio, descripción de una joya olvidada. *Niuki* 12: 40-52. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- ESPINOSA CAMPOS, O. DE JESÚS. 2014. *Alcance regional de la actividad minera en la mina San Martín en el municipio de San Martín de Bolaños, Jalisco*. Tesis de licenciatura. Ciudad de México: UNAM.
- GARCÍA ICAZBALCETA, J. 1866 [1971]. *Documentos para la Historia de México. Relación de los teules chichimecas que dio Juan Sámano en 1530*. Tomo II. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
- GERHARD, P. 1996. *La frontera norte de la Nueva España*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- OLVEDA LEGASPI, J. 2018. *Guerra del Mixtón. La más grande rebelión indígena contra la conquista*. Relatos e historias en México 113.
- PARRA, A.; P. RIGUZZI. 2008. Capitales, compañías y manías británicas en las minas mexicanas, 1824-1914. *Historias* 71: 35-59. INAH.
- RAZO ZARAGOZA, J. L., ED. 1963. *Crónicas de la conquista del reino de Nueva Galicia. La conquista de los teules chichimecas por Nuño de Guzmán*. Serie de Historia, v. 4. Guadalajara, Jalisco: Instituto Jalisciense de Antropología e Historia.
- RÍOS CASAS, R. 2011. La minería gambusina. *Niuki* 12: 96-97. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- RUIZ MEDRANO, C. R. 2014. El Real de Minas de Bolaños, Jalisco, en el siglo XVIII: transformaciones territoriales y cambios sociales. *Región y Sociedad* 26, 60: 191-228.
- SÁNCHEZ MARÍN, B. 2011. El Templo de la Playa. *Niuki* 12: 58-61. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- TELLO, FRAY ANTONIO. 1968. *Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*, libro II, vols. II y III. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco/Universidad de Guadalajara/Instituto Jalisciense de Antropología e Historia.
- ULTRERAS VILLAGRANA, P. 2011. La Playa: barrio minero del Real de Bolaños. *Niuki* 12: 53-57. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- VALDÉS HUERTA, N. 2011. Sucesos más notables en el Bolaños colonial. *Niuki* 12: 9-22. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- VÁZQUEZ MENDOZA, F. 2011. El emporio Bradbury estuvo en Bolaños. *Niuki* 12: 86-89. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.
- VÁZQUEZ MENDOZA, F. 2011. La última bonanza. Entrevista con Héctor Dávila. *Niuki* 12: 111-117. Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, Jalisco.